

Nueva ruralidad y empleo. El reto de la educación de los jóvenes rurales en América Latina

Lourdes C. Pacheco Ladrón de Guevara¹

Resumen

Las transformaciones ocurridas en el campo rural de América Latina a partir de la reindustrialización mundial establece nuevas características a la ruralidad. El campo es un mosaico donde coexisten sectores vinculados al mercado internacional, sectores tradicionales y sectores atrasados. Los bajos costos y la disponibilidad de mano de obra se complementan con la introducción de tecnología flexible, con su consecuente impacto en el empleo de los jóvenes rurales. El perfil del desarrollo rural para la siguiente década estará signada por la organización industrial de los procesos de trabajo agrícola, a partir de concentrar unidades industriales en diversas regiones geográficas, las cuales en conjunto puedan garantizar nuevas formas de integración y planeación en las diferentes etapas del proceso productivo. Los jóvenes rurales, tienen a su vez, características distintas a las de sus progenitores, con las cuales pueden estar en mejor situación para enfrentarse a los nuevos retos de la ruralidad. Sin embargo, la educación en el ámbito rural coloca a los jóvenes rurales en desventaja ante los cambios en el mercado de trabajo, por lo que es preciso transformar la educación de los jóvenes rurales a fin de que ésta se base en la demanda y puedan elaborar respuestas de acuerdo a los cambios en el empleo.

New rurality and employment. The challenge of education for rural youngsters in Latin America

Lourdes C. Pacheco Ladrón de Guevara¹

Abstract

Transformations occurred in the rural area of Latin America since the beginning of worldwide re-industrialization confer new characteristics to rurality. The countryside is a mosaic where sectors linked to the international market, traditional sectors and backward sectors coexist. Low costs and availability of labor are complemented with the introduction of flexible technology and with the consequent impact on the employment of rural

1 Investigadora de la Universidad Autónoma de Nayarit, México.

1 Researcher of the Universidad Autonoma of Nayarit, Mexico.

youngsters. The rural development profile for the next decade will be marked by the industrial organization of the processes of agricultural work, starting from the concentration of industrial units in different geographical regions, which as a whole can guarantee new forms of integration and planning in the different stages of the productive process. In turn, the rural youngsters present features that are different from those of their parents, with which they are in a better position to face the new challenges of the rural environment. However, education in the rural scene place rural youngsters in disadvantage regarding labor market changes. This is why it is necessary to transform education for rural youngsters so it can be based on demand and responses in accordance with employment changes can be elaborated.

Nouvelle ruralité et emploi. Le défi de l'éducation des jeunes ruraux en Amérique Latine

Lourdes C. Pacheco Ladrón de Guevara¹

Résumé

Les transformations survenues dans le champ rural d'Amérique Latine à partir de la ré-industrialisation mondiale établissent de nouvelles caractéristiques de la ruralité. La campagne est une mosaïque où co-existent différents secteurs: ceux en relation avec le marché international, les secteurs traditionnels et des secteurs sous-développés. Le bas coût et la disponibilité de la main d'oeuvre complètent l'introduction d'une technologie flexible, avec un impact conséquent sur l'emploi des jeunes ruraux. Le profil de développement rural pour la prochaine décennie sera signé par l'organisation industrielle des processus de travail agricole. Elle concentre des unités industrielles dans différentes régions géographiques, lesquelles peuvent garantir ensemble de nouvelles formes d'intégration et de planification dans les différentes étapes du processus productif. Les jeunes ruraux, ont pour leur part, des caractéristiques différents de leurs progéniteurs, avec celles-ci il peuvent être à même d'affronter les nouveaux défis de la ruralité. Cependant, l'éducation dans le milieu rural place les jeunes en désavantage face aux changements dans le marché du travail, c'est pour cela qu'il est important de transformer l'éducation de ces jeunes afin que celle-ci se base sur la demande et qu'ils puissent élaborer des réponses en accord avec les changements de l'Emploi.

1 Chercheur de l'Université Autonome de Nayarit, Mexique.

Nueva ruralidad y empleo. El reto de la educación de los jóvenes rurales en América Latina

El empleo rural y la globalización

Existen diversas concepciones sobre la globalización. Desde la afirmación de que la globalización se inició en el siglo XV con el descubrimiento de América, hasta la postura de que la globalización es un proceso potencialmente posible después de la destrucción del socialismo como opción de sistema de vida. Proceso que es, a su vez, potencializado por el desarrollo de la tecnología de telecomunicaciones e informática. A fines del segundo milenio se entiende por globalización el proceso mediante el cual todas las regiones del mundo se integran y relacionan a través de prácticas económicas, políticas, económicas, informáticas y culturales. Por consiguiente, la globalización introduce diversas modificaciones en todos los campos de la actividad humana (piénsese tan sólo en las modificaciones necesarias a los sistemas educativos nacionales).

Destacan tres enfoques respecto de la globalización. El primero, se refiere a una globalización económica a partir de una vinculación de los mercados de capitales, de fuerza de trabajo y de mercancías. El segundo, enfatiza en la globalización como solución a las limitaciones del modo de producción capitalista ya que éste ha demostrado una imposibilidad estructural para construir soluciones viables para la mayoría de la población. El tercer enfoque considera la globalización como una etapa del modo de producción capitalista cuya característica central es la construcción de un mercado mundial, lo que producirá efectos en la transformación de las funciones de los estados nacionales.

La globalización contiene tres procesos simultáneos:

1. una recomposición de las fuerzas políticas a nivel internacional debido a la articulación de grandes empresas industriales y financieras;
2. acentuación del proceso de concentración y centralización de los capitales en empresas y grupos multinacionales y
3. alteraciones significativas en el ámbito del trabajo.

La globalización no ocurre de manera homogénea en todos los países ni tiene los mismos efectos al interior de los mismos, ya que sólo toma en cuenta las regiones que son funcionales y rentables para la acumulación de capital a escala

mundial. El proceso de globalización selecciona los espacios que cuenten con ventajas competitivas, de tal manera, que aunque integra las regiones de una manera determinada, a su vez, inhibe el desarrollo de otras regiones: provoca una nueva desigualdad.

Los cambios en el sector agrícola son diversos. Destacan cambios en:

- el comportamiento del capital,
- nuevas formas de organización de la producción,
- incorporación de regiones dentro de una nueva lógica de producción y
- utilización de nuevas técnicas de comercialización.

APPENDINI afirma que la transformación de la agricultura ocurre de manera desigual en el territorio del país. Identifica dos aspectos de diferenciación:

1. el mercado determina la incorporación o exclusión de actividades, regiones y productores;
2. las políticas del sector agrícola se convierten en ejes estructurantes para reforzar estas tendencias o anularlas favoreciendo otras (APPENDINI, 1995:31).

La globalización de los mercados, produce simultáneamente, una regionalización de los mercados laborales con la finalidad de construir articulaciones más competitivas entre la producción de bienes, de servicios y de tecnología.

La globalización pone al descubierto aspectos antes encubiertos en la apreciación del mundo, entre ellos destacan:

- La inequidad existente en la población mundial. Pequeños sectores cada vez más ricos, al mismo tiempo que amplios sectores de población empobrecidos.
- Los límites físicos del planeta. El peligro que corre la especie humana derivado de la explotación irracional de los recursos naturales debido a los procesos productivos introduce la noción de un planeta limitado.
- La universalización de la democracia representativa como forma de gobierno. La expansión de las ideas sobre los derechos humanos, las posibilidades de una igualdad real y la desaparición de formas de organización y gobierno alterativos, coloca a la democracia representativa como la forma de gobierno del futuro inmediato.
- La incógnita de futuro para la juventud actual. Se genera la conciencia que los jóvenes de hoy son los protagonistas no sólo del futuro sino también del presente.

Las nuevas tecnologías y el empleo rural

Uno de los ejes centrales de la globalización es el uso de nuevas tecnologías que cambiaron el concepto de espacio al incidir en las telecomunicaciones y la informática (HIERNAUX, 1998). Las innovaciones tienen una repercusión en los sistemas económicos de los diversos países del mundo donde las regiones de punta se homogeneizan a nivel mundial. El campo si bien no permanece intocado es ahora cruzado por una gran cantidad de señales que llegan de manera heterogénea a los espacios rurales. Los habitantes los incorporan a sus cotidianidades a partir de la herencia cultural existente previamente.

Al acortar los tiempos los procesos productivos se pueden realizar simultáneamente en diversos lugares del planeta. Las empresas agroindustriales están incorporando la tecnología de telecomunicaciones a un paso acelerado como una forma de mantener el liderazgo mundial. Los espacios rurales de los países latinoamericanos son un nuevo espacio para este proceso.

La incorporación de las regiones

A diferencia de la etapa de industrialización anterior, la globalización parte de los procesos productivos existentes al interior de las regiones. E. WOLF y S. MINTZ (1978) destacan la importancia de precisar la pluralidad regional según las formaciones productivas y culturales que surgen a partir de cultivos específicos. En América Latina la diversidad de actividades productivas ha generado formaciones culturales diferenciadas y contextualizadas espacial e históricamente.

BECATTINI y RULLANI (1993), proponen la dimensión territorial como clave para analizar la complejidad industrial del cambio mundial. En esta nueva visión sobre la región, la dimensión territorial debe enfocarse como un conjunto de relaciones sociales. Esta visión prioriza a la población y sus prácticas culturales-históricas de apropiación y uso de los recursos, más que enfatizar sobre el territorio y sus recursos. La dimensión territorial introduce las formas organizacionales previamente existente y la manera como las nuevas formas organizacionales se insertan en un espacio determinado. El procesamiento que ocurre de lo nuevo a partir de las condiciones existentes da por resultado una nueva forma de organización productiva.

Este enfoque abandona la concepción del papel pasivo de las regiones, las cuales esperarían que la excesiva concentración de la industria en escasos puntos llevara a ésta a buscar nuevos territorios. Se abandona también la idea de la homogeneización del territorio el cual puede ser utilizado para cualquier tipo de industria.

Reindustrialización mundial y nuevas necesidades de empleo rural

En los últimos veinte años la estructura agrícola de América Latina ha experimentado fuertes cambios. De este proceso destaca el surgimiento de nuevos procesos con predominio de ciclos cortos, la expansión de los mercados de fuerza de trabajo, el incremento de la migración individual y familiar y por cambios en las relaciones sociales entre los trabajadores agrícolas.

La conformación del campo se presenta como un mosaico donde existen simultáneamente sectores vinculados al mercado internacional, sectores tradicionales y sectores atrasados. Los bajos costos y la disponibilidad de mano de obra se complementan con la introducción de tecnología flexible. El efecto es incrementar la oferta de los productos agrícolas de acuerdo a las demandas del mercado a través de la intensificación de los procesos productivos, con su consecuente impacto en el empleo de los jóvenes rurales.

Los efectos para el desarrollo rural son complejas. El retiro del apoyo de los cultivos tradicionales por parte del Estado es una consecuencia directa a la reducción de barreras aduaneras, pero el impacto en el empleo es mayor debido a la población vinculada a estos cultivos. En el campo latinoamericano la nueva forma de industrialización ha avanzado como *agricultura de contrato*, las cuales sustituyen y en cierta forma son continuadoras, de la *agricultura de habilitación* ocurrida hasta la década de los ochenta en determinados cultivos. Las compañías que promueven la *agricultura de contrato* tienen un origen asiático o norteamericano. A grandes rasgos, la *agricultura de contrato* consiste en que el inversionista provee al productor, o a un grupo de ellos, de los insumos necesarios para el cultivo, otorga asistencia técnica y supervisa el proceso productivo. Al terminar el ciclo, los productos son comprados por la empresa agrícola. El productor aporta la tierra y el conocimiento previo sobre el cultivo pero no lo direccionaliza ni toma decisiones sobre qué cultivar, cómo y cuándo. Ello es una decisión de la empresa agrícola.

Paquetes tecnológicos y mercado de trabajo para jóvenes rurales

La selección de los paquetes tecnológicos tiene que ver con la competitividad en la producción. Las nuevas formas de competencia de la industria rural están basadas en un control estricto de los niveles de calidad y la aplicación de tecnologías flexibles fáciles de manejar, mejorar y sustituir, de ahí que no necesariamente se caractericen por tender a mecanizar los cultivos sino que intensifican los requerimientos de mano de obra como elemento clave para elevar la productividad con bajos costos. El uso de tecnología de baja densidad es utilizada en aquellas operaciones donde ahorra costos y/o maximiza el uso de recursos naturales que de otra manera se desperdiciaría, como es el caso del uso del agua para riego. El riego

agrícola es uno de los aspectos que se han tecnificado más intensamente por la necesidad de aprovechar al máximo su existencia.

El perfil del desarrollo rural para la siguiente década estará signada por la organización industrial de los procesos de trabajo agrícola, a partir de concentrar unidades industriales en diversas regiones geográficas, las cuales en conjunto puedan garantizar nuevas formas de integración y planeación en las diferentes etapas del proceso productivo. La articulación ocurre en ramos que tienden a la especialización: provisión de semillas, producción de plantas, abastecimiento de insumos, asistencia técnica especializada y comercialización internacional entre otros. La inversión del capital extranjero selecciona aquellos lugares donde puede conseguir materias primas localmente, mano de obra con menores costos o donde los gastos de traslado al mercado de consumidores pueden minimizarse.

La integración económica internacional a partir de la agroindustria no promueve automáticamente un mayor equilibrio regional (BASSOLS, 1998) ni una mayor equidad social aunque se puede convertir en factor de ayuda para reducir la pobreza en algunas áreas debido a la generación de empleos productivos. La instalación de nuevos cultivos y la adopción de paquetes tecnológicos implica nuevas formas de organización del trabajo y nuevas habilidades por parte de los trabajadores rurales. Convierte a los trabajadores rurales en la población con mayor vulnerabilidad a las fluctuaciones en el sistema de precios mundial.

El mayor reto para los pobladores del campo es adaptarse a los cambios de las condiciones de mercado, lo cual implica una capacidad de respuesta rápida, desarrollo de mecanismos de resistencia y de contención de riesgos. La nueva fase de la agricultura exige recursos, escolaridad, información y capacitación no siempre al alcance de la juventud rural latinoamericana.

Características de la juventud rural

Ser joven en el campo latinoamericano, a finales del siglo, es significativamente distinto a ser joven rural en los principios del siglo y a la terminación de la Segunda Guerra Mundial. Generalmente se está de acuerdo, que aún en las zonas más empobrecidas, los jóvenes rurales de hoy tienen características socioculturales y demográficas diferentes a sus progenitores, características que en determinados contextos se pueden convertir en ventajas respecto de la generación anterior. Entre ellas se cuenta:

- mayores niveles de escolaridad,
- cambios en la estructura familiar,
- acceso a medios de comunicación,
- sentido de pertenencia a una sociedad global.

La expansión de los servicios educativos en prácticamente todos los países latinoamericanos han repercutido en aumentar los años de escolarización recibidos. Los países de la región presentan una heterogeneidad en cuanto a los años cursados por la juventud rural, sin embargo, una constante es un aumento del número de años cursados en educación formal de los jóvenes rurales respecto de la generación anterior. Se calculan tasas de analfabetismo entre la mitad y un tercio de la generación anterior (CEPAL, 1994). El mayor número de años cursados puede preparar a los jóvenes rurales para presentarse con mayores ventajas en la búsqueda de oportunidades de empleo en medios rurales, pero no para desarrollar sus potencialidades en el campo. En América Latina las mujeres jóvenes tienen más años de estudios cursados que los hombres jóvenes (CEPAL, 1995), lo cual puede estar en el fondo de las explicaciones del aumento de la migración femenina juvenil a los centros urbanos.

Los cambios en la estructura familiar, por su parte, ocurre tanto por el número de hijos de los jóvenes rurales como sobre los roles que los diversos miembros de la familia están dispuestos a asumir. La mayoría de los jóvenes rurales tiene menos hermanos, una mayor esperanza de vida y potencialmente, mayores posibilidades de educación. Al mismo tiempo, para un gran número de ellos se han cancelado las posibilidades de heredar la tierra y otros recursos del campo, por lo que el empleo deberán buscarlo como trabajadores en el campo, (esto es, como no propietarios), transitar a empresarios rurales o emigrar a otras zonas, generalmente a áreas urbanas (DURSTON, 1997). Estas posibilidades se presentan de manera diferenciada para jóvenes hombres que para mujeres. Para estas últimas el trabajo agrícola intensivo y el mayor control familiar, impiden las posibilidad de empleo debido a los requerimientos de las agroindustrias, por lo que, en este contexto, tienen mayores posibilidades de quedarse en el campo.

El acceso a los medios de comunicación de la juventud rural está asociado a la expansión de la electrificación de las zonas rurales. El radio se ha convertido en el medio masivamente extendido debido a no requerir altos costos de instalación e infraestructura. En cambio, la televisión ha avanzado más lentamente en territorios de difícil acceso y de geografía accidentada. Los mensajes percibidos en las áreas rurales si bien transmiten modos de vida donde se privilegia el consumo y se desvalora la vida rural, también transmiten mensajes donde se exhiben nuevas relaciones sociales al interior de las familias, papeles asumidos por las mujeres en diferentes contextos, soluciones personales a problemas colectivos, mensajes de justicia social, nuevos lenguajes respecto a los derechos humanos y a la democracia (DURSTON, 1997).

Los medios de comunicación, las experiencias migratorias de los jóvenes rurales, la vinculación a agroindustrias con conexiones en otros lugares del país, del continente y del mundo, empieza a conformar en los jóvenes rurales un sentido de pertenencia global. Si bien los elementos identitarios se vinculan a los espacios de la pequeña comunidad y se encuentran indexados a los cambios biológicos y transformaciones de

roles sociales, desde esa pequeña comunidad se genera el sentido de vinculación a una sociedad más grande.

Ser joven rural hoy, hombre o mujer, es tener ideas diferentes sobre cómo ocurre la vida y las leyes que rigen la sociedad. Han cambiado las ideas sobre el cuerpo, la procreación, el sentido de obediencia y las ideas sobre la autoridad. Las argumentaciones basadas en la explicación y el razonamiento toman el lugar, o al menos compiten, con las explicaciones religiosas o mágicas, sin que éstas desaparezcan del todo. La difusión de mensajes sobre los daños de la civilización al medio ambiente otorga criterios para la defensa de los entornos rurales, que antes se hacían basados en el regionalismo, el voluntarismo, y en una posición científica *a priori*.

Los mercados de trabajo de la juventud rural se encuentran segmentados por género. Los jóvenes hombres se involucran en actividades donde se requiere mayor despliegue de fuerza física (cargadores, acarreadores, fumigadores) mientras las mujeres se convierten en trabajadoras de trabajos especializados donde el cuidado y el detalle tienen un alto componente (clasificadoras, cortadoras, empaquetadoras). Estas actividades las realizan como trabajadores independientes, fuera de la organización de estructuras familiares, pero el uso del ingreso es compartido familiarmente hasta en tanto no se independizan y forman su propia familia. El ingreso obtenido en los mercados de trabajo rurales les permite ahorrar a fin de tener acceso a otros mercados futuros: búsqueda de trabajo en mercados urbanos o en mercados rurales o urbanos extranjeros.

Los mercados de trabajo de la juventud rural indígena

Los jóvenes indios hombres y mujeres asisten a mercados laborales segmentados en función de la pertenencia a etnias. En América Latina los mercados de trabajo de los jóvenes rurales indios se caracterizan por carecer de condiciones laborales mínimas, tener salarios ínfimos y ser temporales. Algunos de esos mercados se caracterizan a continuación:

El cultivo agrícola tradicional. Es el principal factor de retención de la mano de obra juvenil india ya que la relación de la comunidad con la tierra es la base de la conservación de la cultura étnica. Los cultivos tradicionales, basados en el maíz, frijol, calabaza, papa y chile, se realizan durante la temporada de lluvias, durante la cual se producen los bienes agrícolas que se consumirán en un cierto período del año.

Los jornaleros agrícolas indios. Las familias indias se convierten en jornaleros agrícolas de cultivos diversos (café, cacahuate, tabaco, caña de azúcar) en esa actividad los jóvenes indios, hombres y mujeres se incorporan dentro de la unidad familiar. El pago es recibido por el jefe de familia el cual se convierte en jefe de la unidad doméstica. Esa actividad capacita a los jóvenes indios hombres en el trabajo agrícola a destajo, mientras que a las indias jóvenes las prepara para continuar

complementando la unidad doméstica. El trabajo de jornaleros agrícolas está sujeto a los cambios tecnológicos establecidos por las empresas contratadoras.

Las artesanías. Los elementos propios de las culturas étnicas elaborados para consumo directo se convierten en artesanía cuando los indios tienen posibilidades de acceder a mercados urbanos. Los jóvenes indios no siempre pueden incursionar en este mercado debido a la carencia de materia prima y vivir en lugares de difícil acceso. Además, la poca valoración de la artesanía india la convierte en poco atractiva en términos de explotación mercantil.

El mercado del empleo urbano. Para los jóvenes indios hombres los centros urbanos se convierten en lugares donde pueden encontrar empleos sin calificación y pesados. Peones de albañilería, cargadores, acarreadores, pueden ser los sitios dejados por jóvenes urbanos para los jóvenes indios que durante la época donde escasea el trabajo rural se trasladan a las ciudades. Para las mujeres en cambio, el mercado urbano no representa grandes oportunidades debido a su bajo dominio del idioma español. Los hombres indios tienen más posibilidad de empleo ya que en general tienen mayores niveles de dominio del español.

Los jóvenes indios viven en relaciones familiares y comunitarias donde domina la autoridad gerontocrática, el futuro es asignado comunitariamente y no existe el disenso. La identidad es colectiva. Se es joven indio en cuanto se pertenece a una familia y ésta, a la comunidad.

Los jóvenes rurales, ¿herederos de la ruralidad latinoamericana?

La ruralidad es una consecuencia de la urbanización. El proceso de industrialización ocurrido en América Latina después de la Segunda Guerra Mundial, centrado en pocas áreas urbanas al interior de los diversos países, dejó en un estado de marginación amplias áreas del campo. Se trataba de un esquema de alta concentración de población en lugares claves y en una gran dispersión de localidades en el resto del territorio. El modelo de poblamiento territorial basado en la alta dispersión, localidades inferiores a 500 habitantes, se encuentra vinculada a altas tasas de marginalidad, analfabetismo y desinformación. La ruralidad es el espacio de las áreas consideradas atrasadas.

¿Qué hacer con la ruralidad? ¿Se debe urbanizar el campo como ha sido la propuesta de la modernización urbana en América Latina? El abandono del campo en México y otros países, ha dado como consecuencia una huida de la juventud hacia las zonas dinámicas de los países y hacia el exterior. Por el contrario, el atraso atribuido al campo ha provocado que sea la ruralidad la que conserve espacios de resguardo de la naturaleza y el *espíritu nacional*. La población del campo es hoy identificada como la que resguarda la naturaleza al tener menores requerimientos de consumo. Sus pautas productivas tradicionales respetan los ciclos de la naturaleza

y permiten que ésta se recupere. El modo de vida rural lejos de agotar la naturaleza, permite su regeneración.

La pregunta actual es si los jóvenes rurales son los herederos de cuál ruralidad. El campo no es el mismo campo. El aislamiento, característica fundamental de la cultura campesina, hoy se ha minimizado por la presencia de los medios masivos de difusión, las telecomunicaciones y la infraestructura de vías de acceso. La crisis del modelo urbano basado en la ciudad industrial ha hecho volver los ojos al ámbito rural en busca de nuevas soluciones. Urbanizar el campo no es la única solución dada universalmente. No es lo rural una antesala de lo urbano, una etapa que se deba superar. Hoy se pueden buscar otras formas de encarar lo agrario y lo rural, con base en soluciones diversas dadas por países industrializados y por países de desarrollo intermedio. A fines del milenio el reto es cómo construir una ruralidad sin pobreza.

La contradicción de la sociedad urbana con la nueva ruralidad estriba en la síntesis de la sociedad con la naturaleza. Los avances de los procesos de modernización agrícola de la economía mercantil teniendo como eje el mercado, requiere un aumento de productividad. La consecuencia es la generación de excedentes y la saturación de mercados. Al mismo tiempo se introducen dinámicas de agotamiento de recursos naturales y de aceleración de ciclos naturales. La ruralidad de hoy cada vez se encuentra menos integrada por pautas productivas tradicionales.

Ante ello, la ruralidad aparece como un nuevo valor. Por ejemplo, el desarrollo urbano de Europa ha hecho resurgir la ruralidad como un valor a conservar, la ruralidad se convierte en un bien en sí mismo. Los espacios rurales son los que resguardan la esencia de las culturas nacionales y los nichos ambientales naturales. Es también la otredad de la sociedad urbana. El espejo ante el cual se confronta.

En la transformación de las sociedades rurales futuras se juega el espacio de la sociedad, en su conjunto, en vinculación con la naturaleza. La visión de futuro de la sociedad deberá incluir no sólo el costo económico de la ruralidad, sino también el nivel de lo ambiental, de lo sustentable del modelo social.

Considerar a los jóvenes rurales como los guardianes del espacio rural y de la naturaleza puede parecer un punto de partida utópico si no se establecen las políticas necesarias para lograrlo. Abandonar el campo, romper la formación cotidiana adquirida en la familia, es provocar la huida de los jóvenes hombres y mujeres e incorporar nuevas ideas que tienden a desvalorizar lo rural. La predominancia de lo urbano es un proceso irreversible por lo que, a partir de la disminución de la presión demográfica sobre los recursos naturales se podrán iniciar acciones de reordenamiento rural. Asignar nuevas funciones a los espacios urbanos y rurales de la sociedad en su conjunto.

El incremento del trabajo no agrícola. La transición ocupacional

De acuerdo con los datos estadísticos los jóvenes rurales son más activos laboralmente que los jóvenes urbanos. La entrada al mercado de trabajo ocurre a edades más tempranas debido a la necesidad de aportar recursos económicos al sostenimiento del hogar paterno y posteriormente, al sostenimiento de su propio hogar. Las tasas de participación varían de país en país, desde 34% de los jóvenes rurales hombres en Chile hasta 91% en Paraguay. Las diferencias son menores en el caso de las mujeres. El trabajo familiar significa la entrada al mercado de trabajo para un buen porcentaje de jóvenes. En México, la quinta parte de los trabajadores agrícolas en el campo (de 20-24 años) trabaja en algún tipo de agricultura familiar. Los jóvenes rurales hombres inician su vida productiva en trabajos rurales familiares, mientras que ese porcentaje es de 16% en las mujeres. El descenso de la importancia de la economía familia significa el incremento de actividades no agrícolas para hombres y mujeres. La transición ocupacional, de empleos rurales vinculados a la agricultura, y en general a actividades primarias, a empleos que no tienen esa característica adquiere diversa dinámica en los países de la región.

Para mediados de la década sobresalía el alto porcentaje de jóvenes rurales que laboraban en actividades no agrícolas. En México, los datos de CEPAL (*Encuesta de hogares*, 1994), arrojan el 50% de jóvenes rurales hombres en ocupaciones no agrícolas y el 78% de las mujeres jóvenes. Los hombres reportan trabajos desde peones de albañilería hasta técnicos, en tanto que los trabajos de las mujeres se ubican en actividades de empleada doméstica hasta profesionistas del tipo de maestras o enfermeras. En el empleo femenino resalta la proporción de mujeres que se dedican a quehaceres domésticos lo cual las ubica como empleadas sin remuneración y fuera del sistema escolarizado. Esta situación se acentúa al momento de formar un nuevo hogar durante el cual se retiran temporalmente del mercado de trabajo.

Empleo y escolaridad para los jóvenes rurales

Los jóvenes del campo latinoamericano han pasado a formar parte de un mundo globalizado donde los cambios en el empleo, junto con el cambio tecnológico, de forma de vida y apreciación del medio ambiente, son diseñados a partir de las necesidades de productividad de las áreas de mayor desarrollo económico del mundo. Una de la característica de este proceso acelerado de cambios es la existencia de pocas oportunidad para lograr adaptaciones graduales a esos cambios de manera que la población afectada esté preparada para participar en los cambios, influya sobre ellos y pueda direccionalizarlos en su beneficio.

Los bajos niveles de alfabetismo en el campo han sido valorados como causa del atraso campesino. Pocos autores han destacado el fenómeno como una consecuencia del tipo de desarrollo establecido en América Latina durante el

presente siglo. La apreciación de que en el campo se encontraban las tasas más altas de analfabetismo siguen siendo válidas en general, sin embargo, cada vez ha disminuido esa brecha entre la juventud rural y la urbana.

En la década de los noventa el porcentaje de jóvenes rurales de 20 a 24 años que son analfabetos es diferente por país y género como se observa en la tabla 1:

Tabla 1

Porcentaje de población de 20 a 24 años analfabetas en México, Brasil y Chile

	México	Brasil	Chile
Masculino	27	49	4
Femenino	21	39	3

Fuente: CEPAL, 1994, *Encuesta de hogares en ocho países latinoamericanos*.

Asimismo, la brecha de los jóvenes con siete o más años de escolaridad se acercan en las zonas urbanas y rurales, según tabla 2:

Tabla 2

Porcentaje de población rural de 20-24 años con 7 o más años de educación

	México	Brasil
Chile	74	74
México	72	71
Brasil	19	23

Fuente: CEPAL, 1994, *Encuesta de hogares en ocho países latinoamericanos*.

Las mujeres jóvenes rurales al tener menores requerimientos para incorporarse tempranamente al mercado de trabajo pueden acceder a mayores niveles de escolarización. Por ello en la presente década se observa una mejor posición de las mujeres jóvenes en cuanto a escolaridad que en la década anterior.

La educación es considerada una inversión social, una inversión en capital humano por parte de los gobiernos. A nivel individual es un valor estimado

individualmente por los pobladores del área rural ya que se le vincula a la posibilidad de un ascenso social y en general, a una elevación del estatus social. La educación por sí sola es incapaz de lograr ello pero sí otorga al joven o a la joven rurales mayores posibilidades de acceder a puestos de trabajo que tengan menos carga de trabajo físico. En los contextos rurales son los padres de familia los que toman la decisión sobre la permanencia de los niños y jóvenes en el sistema educativo. Decisión que tiene que ver con las dificultades de acceso a los centros educativos, el tiempo invertido en los traslados, los gastos educativos, el número de hijos en edad escolar y las necesidades de ayuda en el trabajo familiar agrícola o en el trabajo doméstico, en el caso de las mujeres.

Una vez que el joven sale del sistema escolar formal puede volver a él si lo percibe como necesario para conseguir empleo, de ahí que los sistemas de educación no formales en el área rural puedan ser una alternativa de educación para los jóvenes. Para los hombres jóvenes la no posibilidad de heredar tierras productivas o créditos puede ser un factor de motivación para acceder a la educación y capacitación. Para las mujeres jóvenes la motivación principal proviene de la búsqueda de trabajo no agrícola como posibilidad de tener acceso a otros círculos de socialización y, tentativamente, de formar nuevas parejas.

Con la prolongación de los niños en el sistema escolar rural, puede ser que sean ellos los que decidan la permanencia o no dentro del sistema. En el campo rural mexicano un factor de motivación adicional para cursar mayores años de escolaridad lo constituye la tradición de la migración a los Estados Unidos y al norte del país. Los migrantes jóvenes, hombres y mujeres, deben contar con el mayor número de años de estudio que les permita incorporarse a labores agrícolas del campo norteamericano y a trabajos de poca calificación en zonas urbanas.

Características de la educación rural

¿Qué tipo de educación se otorga a la juventud rural? ¿La educación de los jóvenes rurales es la necesaria para otorgarles las herramientas teóricas y desarrollar las habilidades y destrezas necesarias para las transformaciones ocupacionales en el campo? Las características actuales de la educación en el ámbito rural en conjunto colocan a los jóvenes rurales en desventaja ante los cambios en el mercado de trabajo.

- La cobertura educativa es insuficiente. Aun cuando se ha avanzado en la expansión de los servicios educativos, la organización de la escuela rural básica presenta deficiencias en cuanto al acceso, carencia de infraestructura adecuada y carencia de medios didácticos.

- Adquiere características de educación especial. En la mayor parte de los países del área la educación rural adquiere características de subsistema considerado de calidad inferior al sistema urbano. Con frecuencia se trata de escuelas unitarias, donde un profesor atiende simultáneamente a niños de grados diversos.
- La educación es académica, propedeútica en sí misma. No desarrolla habilidades ni destrezas entre los educandos de tal manera que los jóvenes no desarrollan capacidades especiales durante la escolarización.
- La planeación educativa desconoce los ritmos de los ciclos productivos del campo, por lo que compete con los mercados de trabajo, con los jóvenes en las etapas de demanda de mayor mano de obra.

Características de la educación otorgada por el Estado a los indios

La educación indígena lejos de conservar y acrecentar las culturas indias tienden a desaparecerla. El fenómeno educativo ocurre de espaldas a la comunidad y por lo tanto, ocurre contra ella. En México La escuela bilingüe se ha convertido en un centro de aculturación (ANPI, 1982) por diversas razones:

- La estructura de los planes y programas de estudio son semejantes a los que se diseñan para toda la educación nacional sin tomar en cuenta las características culturales específicas de cada grupo étnico. Los grupos étnicos se encuentran en desventaja debido a la carencia de referencias de los contenidos educativos.
- Los maestros a su vez, se encuentran en desventaja toda vez que carecen de los elementos referenciales del ámbito mestizo para enseñar eficazmente los contenidos educativos. Los maestros se convierten en meros ejecutores de contenidos diseñados en otros lugares, sin que tengan posibilidad de influir en ellos. Su actuación se limita a cumplir el programa y el calendario educativo.
- La educación carece de espacios para explicar los elementos integrantes de la cultura étnica por lo que los valores culturales de las comunidades se siguen reproduciendo aparte de lo que ocurre en la escuela, forma parte de un patrimonio familiar y comunitario.
- El calendario escolar desconoce las dinámicas económicas de las comunidades indias. Las familias indias se convierten en grupos económicos domésticos en diferentes períodos del año ya que se trasladan a las cosechas agrícolas (café, tabaco y frijol). Los niños son parte de la mano de obra familiar y son trasladados por los padres para incorporarlos al trabajo. La escuela, incapaz de convertirse

en un elemento de arraigo de los grupos, pierde a los alumnos en las épocas de zafra, como consecuencia, los alumnos indios pierden también el año escolar.

- La escuela ignora la celebración de las costumbres de las comunidades. Las fiestas ceremoniales (como Cambio de Varas, Fiesta del Esquite y otras, en comunidades del norte de México), ocurren en días laborables durante los cuales la escuela intenta continuar las clases normales en tanto la fuerza familiar y comunitaria atrae a los niños hacia las celebraciones.
- La escuela desarrolla dinámicas propias de la cultura mestiza ausentes hasta ese momento de las comunidades. Por ejemplo, se celebran fiestas relacionadas con el Día de la Madre, la Navidad, Día del Maestro introduciendo prácticas de asueto y festejos sin referentes locales.
- La carencia de infraestructura de apoyo para el cumplimiento de los planes y programas escolares provoca que en la práctica los programas no se cumplan. Se carece de biblioteca escolar donde los niños pudieran completar sus tareas. La comunidad carece de lugares donde abastecerse de materias primas para trabajos escolares ya que no existen tiendas donde se puedan abastecer, alumnos y maestros, de materiales necesarios para la realización de experimentos y cumplimiento de tareas.
- Lo anterior conforma un sistema de educación de segunda. El sistema de educación indigenista carece de condiciones para cumplir el mínimo indispensable establecido en el programa escolar. Al mismo tiempo se impide que los indios desarrollen su propio sistema educativo.
- En síntesis, la característica de la educación impartida hacia jóvenes rurales mestizos o indios consiste en ser un sistema educativo de segunda en donde los miembros de las comunidades locales no participan en el diseño de los contenidos.

Las nuevas demandas de capacitación y educación

El mundo del trabajo cambia a ritmos acelerados como consecuencia de las innovaciones tecnológicas y las nuevas estrategias de las empresas para establecerse en lugares donde reducen costos de producción. El aumento de las comunicaciones a distancia ha hecho posible fraccionar los procesos productivos en lugares distantes. En esta etapa de la reindustrialización mundial el campo latinoamericano puede ser convertido en un nuevo espacio para el establecimiento de empresas cuyas demanda de mano de obra abra nuevos mercados laborales para los jóvenes rurales.

Los sistemas educativos de la región carecen de elementos para entender los signos de los cambios y ajustarse a las nuevas necesidades. En la mayor parte de los países los sistemas educativos deben, al menos, recuperar el tiempo perdido en la década pasada y cumplir metas de ampliación de los servicios en todo el ámbito rural. Elevar la calidad de la educación rural, aumentar el nivel de los maestros rurales, incrementar la infraestructura, garantizar una educación básica de diez años, son aún metas pendientes en los sistemas escolarizados rurales e indígenas.

El reto más importante de la educación rural estriba en la elevación de la calidad de la enseñanza. Las experiencias contemporáneas tienden a acercar la escuela a la comunidad, para ello deben revisarse los contenidos educativos, las estrategias de enseñanza y el uso de materiales con la finalidad de incorporar los saberes comunitarios a la educación. Los niños y jóvenes de las áreas rurales cuentan con elementos formativos obtenidos de la vida cotidiana, derivados de la participación en labores agrícolas, conocimientos que han sido ignorados por los sistemas educativos formales. En la revaloración del saber informal los jóvenes rurales tienen un papel importante que asumir.

Actualmente los egresados de los sistemas de educación básica en el ámbito rural tienen carencias académicas que los colocan en desventaja respecto de sus pares en el ámbito urbano. Además, los contenidos educativos no desarrollan destrezas en los alumnos que les permita incorporarse a las actividades a su alcance en el lugar donde viven. De ahí que los conocimientos educativos, y la carencia de alternativas locales, alienta la migración al ámbito urbano, pero pocas veces les permite convertirse en personas creativas y emprendedoras en el ámbito local.

Una propuesta para la educación rural básica sería convertir la educación en educación para el trabajo. Incorporar al sistema educativo básico el aprendizaje y dominio de un oficio que permitiera a los jóvenes rurales tener una capacitación inicial con la cual enfrentarse al mundo del trabajo. Los oficios a incorporar en cada lugar y región estarían determinados por la existencia de oficios y tradiciones artesanales previas, la existencia de materias primas y las posibilidades de venta en el mercado. Con ello, además, se revaloraría la cultura de la elaboración de artesanía dentro de los nuevos circuitos de comercialización mundial.

Los egresados de la educación básica al contar con la preparación para un trabajo inicial con cierta calificación como lo son los oficios y la artesanía pueden estar en mejores posibilidades de incidir en el sistema que reproduce la pobreza rural. La educación cambiaría a aprender haciendo y mostrar las destrezas que adquirieron.

Educación no formal para jóvenes rurales

Las evaluaciones recientes del sistema escolar en diversos países latinoamericanos confirman la incapacidad de la educación escolarizada para favorecer la

permeabilidad social, capacitar a la población para la integración económica entre países, participar en la eliminación de la pobreza, disminuir la desigualdad social y construir sistemas de gobierno democráticos. Las modificaciones realizadas a los sistemas escolares a partir de la reforma educativa puesta en marcha a partir de la década de los ochenta no han contribuido a mitigar las tasas crecientes de desempleo y la pobreza de los países de la zona. Por el contrario, la pobreza ha aumentado en el continente y no parecen vislumbrarse soluciones en el corto plazo. La educación escolarizada aparece como un producto del desarrollo y no tanto como una premisa.

La educación no formal, caracterizada como abierta y a distancia, no centra su atención en la discusión sobre si la educación debe ser formal o no formal, sino trata de identificar qué tipo de contexto social, cultural y familiar facilita más que otro el desarrollo de las capacidades de los sujetos para aprender, pensar críticamente, relacionarse con su entorno social y comunitario y construir un proyecto de vida. La educación abierta y a distancia es posible hoy, en el marco de la nueva ruralidad, debido a la masificación de la tecnología de comunicaciones y puede explorarse para identificar el contexto cultural del aprendizaje que promueva lo más eficientemente posible la organización, la sistematización y la estructuración del conocimiento que los jóvenes adquieren en contextos informales. La educación abierta y a distancia permitirá ofrecer a los jóvenes rurales algunos o un conjunto de los siguientes aspectos:

- Ampliación de la cobertura de los servicios de educación media y media superior con programas y recursos diferentes a la estructura escolar institucionalizada y con un costo menor.
- Proporcionar acceso a educación tecnológica vinculada a las necesidades de desarrollo de cada región y contexto cultural.
- Ejercer una acción compensatoria hacia la juventud rural, población menos favorecida por el desarrollo económico, capacitándolos y adiestrándolos en habilidades y destrezas con cierto nivel de especialización con la finalidad de que se involucren en proyectos productivos.
- Preparar a los jóvenes rurales a fin de que puedan participar activamente en los nuevos procesos sociales que afectan su desarrollo social y comunitario.
- Desarrollar nuevas estrategias de enseñanza a fin de basar la educación en las capacidades de los propios educandos.

Hasta ahora la educación y la capacitación por sí mismas, no han conducido al cambio de las actitudes personales y de las acciones colectivas. De lo que se trata

es de que la educación se convierta en educación significativa, capaz de motivar a los jóvenes rurales a transformarse a sí mismos, y transformar su entorno. Ello se logrará si la educación es una educación basada en la gente, para los jóvenes rurales, teniéndolos a ellos como destinatarios de sus efectos. Ello se logrará si se alienta una relación estrecha entre los conocimientos y el trabajo realmente desarrollado por los jóvenes rurales. El conocimiento deberá constituir la sistematización de la observación, la reflexión y el análisis de los procesos técnicos, socioeconómicos y políticos y a su vez, esa reflexión deberá ser capaz de modificar las condiciones del trabajo, las relaciones sociales y de producción.

Los programas educativos y de capacitación para la juventud rural

La demanda social de los jóvenes rurales está configurada por los no captados por el sistema escolar, los que abandonaron la educación formal sin completar el nivel básico y por quienes desean adquirir nuevas destrezas a partir de su incorporación al mundo laboral.

Al constituir la educación básica el único nivel de formación para la juventud rural, los programas dirigidos a los jóvenes rurales deben concebirse como un conjunto de acciones encaminadas a que individual y colectivamente adquieran los instrumentos indispensables para desenvolverse como persona y participar activa y responsablemente en el desarrollo y transformación de su medio físico, económico, político, social y cultural. Los jóvenes rurales se encuentran en la etapa de buscar la independencia respecto de sus hogares paternos por lo que la educación alternativa debe proporcionarles elementos que contribuyan a afianzar esa búsqueda de autonomía.

Los programas educativos hacia la juventud rural deben ser capaces de otorgar nuevas capacitaciones para incorporarse al trabajo, tender a eliminar el círculo vicioso de la pobreza rural, potencializar la creatividad de los jóvenes rurales y permitirles contar con elementos para una mejor incorporación a sociedades diversas y cambiantes.

La integración económica internacional establece nuevos desafíos en el diseño de programas para la juventud rural. Además de la modernización tecnológica que atraviesa a las empresas agroindustriales mundiales, el desarrollo de nuevos campos del conocimiento implica la incorporación de conocimiento nuevo y el despliegue de nuevas formas de organización para el trabajo. Todo ello impacta en las lógicas personales y familiares de los jóvenes rurales que son los que deben enfrentarse a las nuevas modalidades. El desarrollo de la biotecnología, por ejemplo, incursiona en campos novedosos para los cuales se carece de destrezas y actitudes. La aplicación de la biotecnología en el proceso productivo agrícola, en el desarrollo de las granjas acuícolas y el desarrollo forestal, despojan hasta cierto punto,

a los habitantes rurales, de los conocimientos generados a partir de su práctica laboral en esos ambientes y su cultura tradicional. Los despoja y los deja en desventaja.

El mayor desafío, con todo, es el referido a la capacitación de los jóvenes rurales. Capacitación para el trabajo, pero sobre todo, capacitación para la vida. Los programas de capacitación hacia la juventud rural deben tomar en cuenta el desarrollo de estrategias de acuerdo a los factores contextuales de cada región tomando en cuenta la fase de desarrollo económico y social, las etapas de la liberalización del comercio, de cada país.

Capacitación hacia la juventud rural basada en la demanda

La obsolescencia de los conocimientos debido a nuevos descubrimientos y nuevas tecnologías colocan en el centro del debate qué contenidos educativos se deben transmitir y qué capacitaciones específicas se deben desarrollar. Se carece de un rumbo claro sobre las tendencias de los nuevos perfiles de la mano de obra en el futuro. La formación que hoy se imparte a base de conocimiento obsoleto es una seria limitante para que los jóvenes de la región participen de una verdadera actualización tecnológica y obtengan una nivelación en el ámbito laboral. A contrario del paradigma educativo de la educación tradicional el énfasis debe ser puesto en la demanda real de trabajo. La OIT para los sistemas de capacitación de la juventud, ha recomendado:

- contar con una base educativa sólida,
- determinación de la formación a partir de la demanda real e
- integración de acciones de actores involucrados para mejorar la calidad de la capacitación (gobierno, empleadores, trabajadores) (OIT, 1998).

La evaluación de los sistemas educativos formales generales y del sistema tecnológico critica su falta de visión y actualización ya que se trata de formaciones diseñadas desde la oferta de instituciones educativas desvinculadas con las demandas del sector productivo, incapaces de seguir el ritmo al cambio tecnológico y como consecuencia, no cumplen con la función de formar profesionistas y técnicos capaces de emplearse en el mundo del trabajo. La respuesta no puede ser tampoco diseñar toda la educación basada en la demanda (GALLART, 1995), sino basar la educación en conocimientos sólidos para estar en posibilidad de acceder a capacitaciones complejas y cambiantes.

La actualización tecnológica ocurre actualmente del lado de las empresas. El sistema educativo ha dejado de tener el liderazgo en el manejo y capacitación en nuevas tecnologías. El sistema educativo debe desarrollar formaciones y habilidades básica que permitan a los egresados insertarse en el mundo del autoaprendizaje, la capacitación permanente, a fin de que logre calificaciones específicas y se integre en procesos de nuevo aprendizaje a lo largo de su vida laboral.

Los programas de capacitación de los jóvenes rurales al estructurarse, deben tomar en cuenta los siguientes elementos:

- **Oportunidad.** Los programas deberán ser los necesarios en el lugar y momento oportuno de acuerdo a la lógica de los mercados laborales realmente existentes o las modalidades que los mercados de trabajo vayan a adquirir en el futuro inmediato. Debe existir una estrecha vinculación entre las dependencias relacionadas con el desarrollo agropecuario y las de capacitación rural. A contrario de lo que ocurre en el sistema educativo formal, el programa de capacitación a la juventud rural debe ser capaz de *leer* los cambios en el sistema productivo a fin de ajustar la formación de los jóvenes rurales a los cambios tecnológicos y organizativos de los ciclos productivos.
- **Temporalidad.** Realizar el debido seguimiento para estar actualizado en los currículos. Los programas de capacitación deben estar permanentemente actualizados con la finalidad de proporcionar herramientas teóricas, metodológicas y prácticas realmente útiles para la inserción en los mercados laborales. Ello sólo se puede lograr si los programas se conciben de manera temporal lo que permitirá valorar el efecto causado en los jóvenes rurales y su impacto en el empleo.
- **Flexibilidad.** Los sistemas de acreditación deberán partir de criterios de flexibilidad a fin de que se abandone la concepción de acreditar tiempo transcurrido en cursos. En la capacitación para el trabajo se deberán acreditar saberes y destrezas por lo que es conveniente recomendar programas con criterios flexibles tomando en cuenta las circunstancias de los jóvenes rurales (migraciones, etapas del ciclo de vida)
- **Formar trabajadores polivalentes.** A partir de una educación básica sólida, con la finalidad de que los jóvenes rurales desarrollen capacidades para trabajar en grupo y tomen decisiones autónomamente.
- **Nuevas estrategias de enseñanza y capacitación en el trabajo.** La búsqueda de nuevas estrategias de enseñanza conduce a vincular los proyectos de capacitación con los proyectos productivos de manera tal que se aprenda en el trabajo. Otorgarle a la capacitación las características de taller de conocimientos, donde éstos sean el resultado de la experiencia vivida y no resultado del discurso de reproductores de saberes generados para otras realidades.
- **Capacitación centrada en los jóvenes.** Los programas de capacitación deben centrar su acción en las estrategias de los jóvenes para aprender. Ayudar a identificar las estrategias de cada joven en el aprendizaje posibilitará que éstos

potencialicen las formas individuales de apropiarse de las experiencias laborales y de producir conocimientos en base a la reflexión sistemática de ellas. De esta manera se estaría contribuyendo a desarrollar capacidades de autorreflexión y de autoaprendizaje que les servirán a los jóvenes rurales en diversos ámbitos de su vida, no sólo en el ámbito laboral actual. Esa capacitación continuará en su afirmación como adulto independiente.

- **Validez.** Los programas deben elaborarse en estrecha vinculación con las instancias educativas a fin de que se incorporen al sistema de acreditaciones vigentes en diversos países. La firma de acuerdos comerciales entre países, y específicamente el TLC y la conformación del MERCOSUR proporcionan espacios de circulación de trabajadores con capacidades válidas en los países miembros. La capacitación para el trabajo tiene que abarcar simultáneamente diversas áreas:

- el refuerzo de la educación básica (lectoescritura, matemáticas),
- la capacitación laboral específica,
- el desarrollo de potencialidades personales (creatividad, trabajo en grupo, iniciativa, autoestima, puntualidad, disciplina),
- desarrollo de formas permanentes de autoaprendizaje.

No se trata de que los jóvenes sean pasivos y sólo se adapten a los cambios mundiales, sino que tengan la preparación suficiente para participar de esos cambios e incidir en ellos. Ello se puede lograr si los programas de capacitación permiten a los jóvenes rurales revalorar sus saberes, la cultura productiva heredada y la socialización comunitaria.

Integración económica y transición ocupacional

La integración económica, la modernización tecnológica y la socialización de los medios de comunicación influyen en la dinámica que adquiere la transición ocupacional en el ámbito rural de los países latinoamericanos. La integración económica requiere determinadas destrezas en los ámbitos rurales, aspectos formativos que los jóvenes rurales adquieren con carencias y dificultades y frecuentemente, desde posiciones de inferiorización.

La modernización tecnológica requiere capacitaciones específicas, desde el manejo de equipos mecanizados y digitalizados, hasta, destrezas de gestión para realizar transferencias tecnológicas. Los jóvenes urbanos pueden tener mayor acceso a esas habilidades, pero no cambian el modo de vida urbana por el empleo rural.

Los programas deben incidir también en preparar a los jóvenes rurales para disminuir el impacto de los cambios y aceptarlos. Aunque en general los jóvenes muestran una mayor apertura para el manejo de nuevas tecnologías, las resistencias culturales compartidas como comunidad frecuentemente se convierten en un obstáculo a la integración de empleos con nuevos perfiles.

Elaborar programas integrales hacia la juventud rural implica romper los bloques de las administraciones en los gobiernos de la región a fin de integrar a los jóvenes rurales en proyectos productivos de nuevo tipo.

Las políticas centradas en la participación de la juventud

La reforma del Estado llevada a cabo por los países de la región hacen aún más vulnerable la situación de la juventud rural. Recuérdese que el empleo al que tenía acceso la juventud rural se caracterizaba por ser temporal, pago a destajo, exclusión de prestaciones sociales, mayor horario de trabajo y de jubilación. Los recortes en el gasto fiscal se convierten en disminución de recursos para los programas de extensión y reducen el apoyo a la educación rural. La liberalización de los precios de los productos agrícolas y la carencia de organizaciones de trabajadores del campo convierte a la juventud rural en población vulnerable que ve disminuidas sus posibilidades de empleo.

Las políticas hacia la juventud rural deben de valorar los esquemas desarrollados por las políticas públicas hacia la juventud en el sentido de si han alentado la participación de los jóvenes rurales o la han impedido. La organización vertical de la juventud puede ser la causa de la agonía de los programas hacia la juventud rural la cual ha sido tomada como objeto de las políticas y no como sujeto. ¿De qué manera transformar la actitud de los jóvenes rurales de ser beneficiarios de las políticas públicas a convertirse en agentes y promotores de ellas?

Para diseñar políticas referidas a la juventud rural debería de identificarse cuáles son las causas que motivan a los jóvenes a organizarse. En cada país y región las características individuales, de género y edad, asociadas a las características colectivas, de herencia cultural, historia social, experiencia política, y de medio ambiente, acceso a recursos naturales, conocimiento del uso de esos recursos, valores asociadas a su uso, pueden otorgar una clasificación de razones por las cuales los jóvenes se organizan o no. Las políticas partirían de esas motivaciones a fin de corresponder a las expectativas presentes de los jóvenes rurales y a su nivel de esperanza. De esa manera el futuro deseado estaría incluido como una manera de evitar el futuro no deseado.

Los jóvenes son factores estratégicos del desarrollo local si las políticas tienen como centro a personas concretas, no a la juventud rural como abstracción. Incluir a los jóvenes rurales como sujetos de derecho cambiaría la intencionalidad de las políticas sociales referidas a ese sector, de políticas compensatorias a políticas de organización. Las políticas incluirían los aportes realizados por los jóvenes.

En segundo lugar, los programas dirigidos a la juventud rural deberían de tomarlos en cuenta como personas productivas y vincular los programas con el desarrollo rural en su conjunto. Generalmente las políticas hacia el desarrollo rural carecen del enfoque de edad a fin de establecer acciones gubernamentales diferenciadas. Los jóvenes rurales pueden ser parte de proyectos productivos para lo cual será necesario estimular su participación por la vía de disminuir requisitos del estilo de posesión de tierra. Crear empresas productivas donde los jóvenes sean los responsables puede transformar los sistemas productivos rurales ya que los jóvenes tienen conocimientos adquiridos informalmente en el trabajo familiar. Crear empresas productivas donde los jóvenes se capaciten en autogestión y en formas colectivas de dirección permitirá retomar la cultura comunitaria existente en el fondo histórico de los jóvenes latinoamericanos.

En tercer lugar, las políticas centradas en la juventud se convertirían en promotoras de la construcción de ciudadanías (BANGO, 1998) con lo que se contribuirá a culminar el proceso de ciudadanización en los países latinoamericanos. Sectores como la población rural, la población india y las mujeres, se socializan en relaciones de subordinación y dependencia, las cuales les impide percibirse como ciudadanos plenos ante el gobierno y los partidos políticos. Por su parte, las políticas hacia el campo frecuentemente fortalecen los grupos de poder locales y los cacicazgos. La ciudadanización de los jóvenes rurales tenderá a acumular socialmente su experiencia (CAJÍAS, 1998) formar organizaciones y por lo tanto, movimientos sociales capaces de influir en el rumbo de la democracia rural latinoamericana, participando, en principio, en la transformación de su entorno.

Bibliografía

APPENDINI, KIRSTEN. "La transformación de la vida económica en el campo mexicano" en JEAN-FRANÇOIS PRUD'HOMME (COORD.) *El impacto social de las políticas de ajuste en el campo mexicano*, Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales / Plaza y Valdez Editores, México. 1995.

ANPI, "El proyecto educativo de los grupos étnicos mexicanos", Alianza Nacional de Profesionales Indígenas, en *Educación*, revista del Consejo Nacional Técnico de la Educación, n° 39: 101-123, 1982.

BANGO, J. "Participación juvenil e institucionalidad pública de juventud: al rescate de la diversidad", en *Revista Iberoamericana de Juventud*, n° 4: 102-112, Madrid, 1998.

BASSOLS, ÁNGEL. "Las regiones en la sociedad global. Entrevista con ÁNGEL BASOLS BATALLA", en *Notas*, n5 5: 59-66, Inegi – México, 1998.

- BECATTINI G. y RULLANI E. "Sistema local y mercado global", en *Economía e política industriale* n° 80, 1993, traducción del italiano de ALEJANDRO MONTOYA, DEP-EFE, 1996.
- CAJÍAS, HJ. "Estigma e identidad: una aproximación a la cuestión juvenil", en *Revista Iberoamericana de Juventud*, n° 4: 90-101, Madrid, 1998.
- CEPAL. Base de datos de la *Encuesta de hogares de ocho países latinoamericanos*, 1994.
- *Panorama social en América Latina*, Santiago de Chile, 1995.
- DURSTON, JOHN. "Diversidad y cambio en los contextos locales", en *JovenEs*, n° 4: 114-137, Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud, México, 1997.
- GALLART, MARÍA ANTONIA. "Cooperación intersectorial, educación, formación profesional y trabajo", ponencia presentada al *Foro Nacional Competitividad, Desarrollo Tecnológico y Formación para el trabajo*. Bogotá, junio 15 y 16 de 1995.
- HIERNAUX, DANIEL. "Realidad y perspectivas de las nuevas tecnologías en México", en *Notas*, Inegi, págs. 69-79, 1998.
- OIT, *Tendencias mundiales en el desarrollo tecnológico y en la formación del recurso humano*, OIT, 1998.
- PACHECO, LOURDES, "La doble cotidianidad de los huicholes jóvenes", en *JovenEs*, n° 4: 100-113, Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud, México, 1997.
- WOLFE y MINTZ, S. "*The plantation as a Socio-cultural Type*" en *Plantation Systems of the New World*, OEA, Washington, D.C. págs. 493-531, 1978.